

Un Santo cada día

San Juan Cancio, Kenty, Cracovia, Polonia. Año 1473. Su fiesta, el 20 de octubre

San Juan Cancio nació en la ciudad de Kenty, diócesis de Cracovia, en Polonia, y fué suscitado por Dios para mantener encendida durante el siglo xv la antorcha de la Fe y el fuego de la caridad de aquel reino.

En la Universidad de Cracovia obtuvo todos los grados académicos, y con ellos enseñó allí muchos años, y ofrecía diariamente el sacrificio de la Misa para calmar las iras del Cielo, pues su corazón se afligía mucho al considerar los pecados de los hombres.

Brilló, sobre todo, por su gran caridad y celo, que hacen resaltar casi todas las piezas de su Misa. Tomaba de su propio sustento para socorrer a los necesitados.

Yendo de romería a la Ciudad Eterna, robáronle unos salteadores de caminos. El Santo les ofreció unas monedas que ellos habían olvidado, y ante sencillez tanta se lo devolvieron todo, Murió el año 1473.

Un santo sacerdote es el regalo más grande que puede un pueblo recibir de Dios. Pero ese regalo deben aprovecharlo los pueblos. No deben tener al sacerdote como un objeto de lujo o decoración, dejándole que se celebre la Misa casi sólo, no acudiendo a sus sermones. Pueblo que no aprovecha los servicios de su sacerdote, merece que Dios se lo quite.

AMENIDADES PARA HABLAR Y PARA CALLAR

Lord Salisbury, se hallaba al frente del gobierno inglés, y un día que debía pronunciar un discurso se le veía todo pensativo y preocupado en su despacho.

—Supongo — le dijo entonces cierto amigo suyo — que está usted pensando lo que ha de decir en el discurso de esta tarde.

—Todo lo contrario — respondió *Salisbury* —, no estoy pensando lo que he de decir, sino lo que he de callar...

¿Qué os parece? ¿Verdad que esto podría ser un buen consejo para todos?

La respuesta de *Salisbury* está impregnada de sagacidad y es digna de un gran político. Porque en política, sobre todo, saber callar vale tanto como saber hablar, *el silencio es allí una fuerza*.

No olvidéis que la lengua se ha hecho, no sólo para hablar, sino también para callar, como una puerta no sólo se pone para abrirse, sino también para cerrarse a sus debidos tiempos, y que un buen silencio puede en ocasiones no tener precio y valer tanto como la más sabia sentencia...

Si los hombres se acostumbran a pensar, antes de hablar, en lo que han de callar, se evitarían la mayor parte de las riñas y una serie interminable de pecados.

Gran sabiduría, saber hablar con discreción y acierto.

Pero mayor sabiduría, saber callar con prudencia y cordura...



21 OCTUBRE 1951

HASTA EL PAPA

El Sumo Pontífice *Benedicto XIV*, se hallaba enfermo de alguna importancia, y pidió que se le administrasen inmediatamente los últimos Sacramentos.

—Santisimo Padre — le respondieron — no parece necesario aún, pues la enfermedad no presenta caracteres alarmantes.

—No importa — dijo el Papa, — si por la enfermedad no los necesito aún, los necesito para dar ejemplo a la Iglesia.

No olvidés, pues, que también el Papa se confiesa, porque tiene obligación de confesarse en las mismas condiciones de los demás cristianos.

Y de paso, ¿no te parece que, si el Papa hubiera inventado la confesión, se hubiera exceptuado a sí mismo?

SANTORAL

- 21 D.—XXIII de Pentecostés.
- 22 L.—San Alejandro, ob.
- 23 M.—S. Antonio M. Claret, arz.
- 24 M.—S. Rafael, arcángel.
- 25 J.—Ss. Crisantos y Daría, mrs.
- 26 V.—S. Evaristo, Pp. y mr.
- 27 S.—S. Frumencio, ob.
- 28 D.—XXIV de Pentecostés, Fiestas de Cristo Rey.



EL DOMUND

El Papa Pío XI instituyó el DOMUND, o DOMINGO MUNDAL DE LA PROPAGACION DE LA FE en abril de 1926.

Y lo instituyó para despertar en el pueblo cristiano el interés por las misiones de infieles.

Fué deseo del Papa que esta gran JORNADA MISIONERA tuviera tres características: ORACION, PROPAGANDA Y LIMOSNA.

Acordémonos hoy de los millones de infieles que no conocen a Cristo. Una PLEGARIA, un SACRIFICIO, una LIMOSNA por ellos.